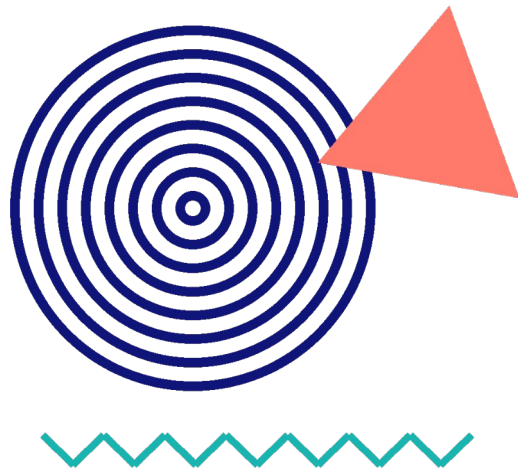
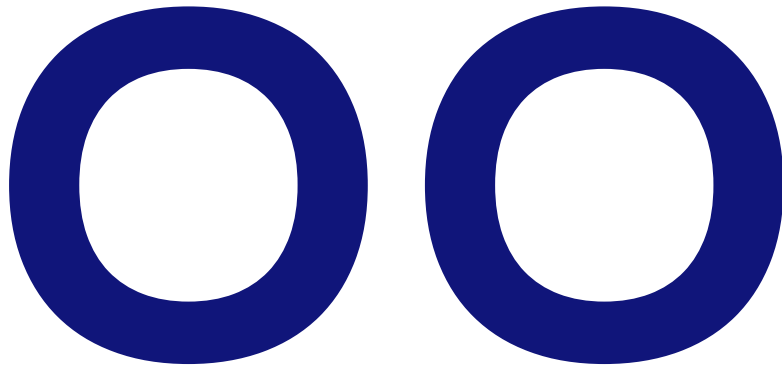


APERTURA OO



Introducción

España y buena parte del mundo se enfrentan a uno de los desafíos más profundos de nuestro tiempo: la ruptura del equilibrio territorial y la pérdida de vida en miles de pueblos. Durante décadas hemos mirado este fenómeno como si fuera un problema exclusivamente demográfico, económico o infraestructural. Hemos hablado de envejecimiento, pérdida de población joven, cierre de escuelas, ausencia de empleo, falta de transporte, déficit de servicios, viviendas vacías o dificultades de conectividad. Todo eso es cierto. Pero no es toda la verdad.

La despoblación no es solo la consecuencia de que falten recursos. Es la expresión visible de una fractura más profunda: la ruptura de un ecosistema humano, comunitario, cultural, económico y emocional que durante años ha ido perdiendo sus piezas esenciales. Un pueblo no se vacía únicamente porque falte una carretera, una fábrica o una inversión. Se vacía cuando deja de ser comunidad. Cuando se debilitan los vínculos. Cuando desaparece la confianza. Cuando los jóvenes dejan de ver posibilidades. Cuando los mayores dejan de sentirse acompañados. Cuando las asociaciones se cansan. Cuando los liderazgos se apagan. Cuando la gente deja de creer que puede hacer algo junta.

Este libro nace para mirar ahí. Para entrar en ese territorio invisible donde se originan los procesos de desarrollo verdadero. Su objetivo es identificar los elementos que están presentes en los procesos de desarrollo endógeno, diseccionarlos, comprender sus factores materiales e inmateriales, y convertirlos en una metodología transferible a otros pueblos, territorios y organizaciones que quieran iniciar un camino de revitalización comunitaria.

Durante demasiado tiempo, las políticas públicas de desarrollo rural han confiado casi exclusivamente en la asignación de recursos materiales: infraestructuras, subvenciones, inversiones, equipamientos, cursos, programas, planes y convocatorias. Todo ello puede ser necesario, pero no basta. Porque una infraestructura sin comunidad puede convertirse en un edificio vacío. Una subvención sin liderazgo puede agotarse sin dejar huella.

Un curso sin proyecto puede terminar en un diploma inútil. Un plan estratégico sin apropiación comunitaria puede acabar archivado en un cajón.

La tesis de este libro es clara: antes de invertir solo en cosas, hay que invertir en comunidad. Antes de diseñar proyectos, hay que reconstruir confianza. Antes de pedir participación, hay que crear pertenencia. Antes de hablar de emprendimiento, hay que enseñar a descubrir posibilidades. Antes de exigir liderazgo, hay que formar líderes y lideresas capaces de reproducir nuevos liderazgos.

Para construir esta propuesta partimos de dos experiencias reales en las que los autores han trabajado sobre el terreno durante los últimos veinticinco años: Pescueza, en Extremadura, y las Factorías del Conocimiento, nacidas en Nicaragua y proyectadas posteriormente hacia otros territorios de Iberoamérica.

Pescueza nos muestra que un pequeño pueblo envejecido puede dejar de verse como víctima de la despoblación y convertirse en una comunidad que cuida, organiza servicios, genera empleo, recupera autoestima, atrae reconocimiento y vuelve a sentirse dueña de su destino. Las Factorías del Conocimiento nos enseñan que una comunidad puede transformar conocimiento en proyectos, talento en oportunidades, aprendizaje en acción, jóvenes en emprendedores, organizaciones dispersas en ecosistemas de colaboración y problemas locales en iniciativas de desarrollo.

Ambas experiencias nos dicen lo mismo desde lugares distintos: el futuro de los pueblos no llegará como un regalo desde fuera. Habrá que fabricarlo desde dentro. Habrá que convocarlo, conversarlo, aprenderlo, liderarlo, cuidarlo y organizarlo.

A partir de esas dos historias, el libro avanza hacia un modelo completo. Primero analiza el medio rural como un ecosistema roto que necesita recomponer sus piezas. Después plantea el desafío de vertebrar el territorio desde una nueva mirada: el país de los 30 minutos, las ciudades de los 15 minutos y los pueblos de los 5 minutos. Más adelante aborda el arte de crear comunidad, la necesidad de cavar el primer pozo, el desarrollo de competencias para convertir un pueblo pasivo en una comunidad emprendedora, el diseño del plan de acción, la disciplina para ejecutarlo y el liderazgo como motor invisible de todo proceso transformador.

El resultado final es el Modelo Crear Comunidad para Cuidar: una metodología de innovación social territorial diseñada para ser adaptada a cada municipio, comarca, grupo de acción local, mancomunidad, diputación, comunidad autónoma u organización que quiera impulsar un proceso real de revitalización rural.

No se trata de copiar Pescueza. No se trata de clonar las Factorías del Conocimiento. Se trata de transferir su lógica profunda y construir, en cada territorio, un modelo propio, singular y ad hoc. En un pueblo, el eje será el cuidado de los mayores. En otro, la juventud. En otro, la vivienda. En otro, el emprendimiento. En otro, la transición energética, la cultura, el comercio local, la salud comunitaria o la creación de una Factoría Local de Proyectos.

Este libro es, por tanto, una invitación y una propuesta. Una invitación a dejar de mirar los pueblos como espacios condenados. Y una propuesta para administraciones públicas, entidades locales, grupos de acción local, universidades, fundaciones, asociaciones y organizaciones que quieran pasar del diagnóstico a la acción.

Porque los pueblos no necesitan compasión. Necesitan proyecto.

No necesitan ser administrados como territorios en retirada. Necesitan ser convocados como comunidades capaces de crear futuro.

Adelante!!!